

## **Presentación del Frente Socialista de Puerto Rico en el Foro Internacional de solidaridad con la independencia del Foro De Sao Paulo**

El imperialismo impone su política capitalista neoliberal en el mundo a través de muchas formas. Mediante golpes de estado, invasiones, bloqueos y la deuda. En alianzas con las oligarquías nacionales para imponer las políticas de austeridad que faciliten la explotación de los pueblos por el capital internacional. En Puerto Rico se han ensayado todas, incluyendo el mantener un régimen colonial anacrónico desde 1898. Condición política que ha determinado nuestro desarrollo económico y condenado a la pobreza a la clase obrera. Porque contrario a su propaganda, los imperios nunca mantienen colonias para beneficiarlas. Las colonias son para explotarlas.

Como parte de su propaganda, el imperialismo ha construido una falsa narrativa que pretende justificar sus crímenes contra nuestro pueblo. Mediante esta, se quiere presentar a Puerto Rico como un país con gobierno propio y como principal responsable de sus problemas económicos. Se hace énfasis en las “ayudas” que el gobierno norteamericano envía al país y su acceso privilegiado a su mercado. Y que la quiebra del 2016 es el resultado de la mala administración de los funcionarios electos por los puertorriqueños. Es nuestro propósito el desmontar esta narrativa y exponer su falsedad ante la comunidad internacional.

El Congreso de los Estados Unidos ejerce la soberanía sobre Puerto Rico desde su invasión y ocupación en 1898. El mal llamado gobierno “autónomo” es electo para “administrar” las finanzas del gobierno “territorial”. Un gobierno sin soberanía y sujeto al poder del Congreso para legislar por encima del mismo. De esta forma la Metrópolis impone su política económica de forma despótica y siempre en beneficio del gran capital. En estos momentos el gobierno del “territorio” se encuentra en sindicatura. Bajo el control de una junta de “supervisión fiscal” nombrada por el Congreso, con poder para vetar cualquier legislación y determinaciones presupuestarias. Este organismo ha impuesto por encima del gobierno electo, una política de austeridad que incluye recortes sustanciales a los servicios esenciales para la población como salud, educación y vivienda. Eliminación de las leyes laborales, privatización de la industria eléctrica, reducción en ayudas a los sectores más vulnerables y la eliminación de leyes para la protección de nuestros recursos naturales. Las consecuencias han sido una profundización de la crisis económica. Entre las que se destacan:

- A. Aumento en el desempleo. Aunque las cifras oficiales de desempleo son de una tasa de un 10%. Se estima que tanto como un 40% de la población económicamente activa depende total o parcialmente del trabajo informal.
- B. Aumento en falta de servicios básicos como salud, agua potable y energía eléctrica.
- C. Aumento en los niveles de violencia social. En especial contra las mujeres y niños.
- D. Mayor reducción del nivel vida, especialmente la clase trabajadora. Las empresas norteamericanas pagan salarios que son menos de la mitad de los que pagan en la Metrópolis.
- E. Incremento en la malnutrición, especialmente la infantil. Además, la imposición de una dieta distinta a la tradicional puertorriqueña ha resultado en un aumento en enfermedades infantiles como la diabetes y el asma.
- F. Aumento de la degradación del medio ambiente. Especialmente en la destrucción de las zonas marítimo terrestres y el depósito de sustancias tóxicas.

Sobre las “ayudas” que recibe Puerto Rico, es preciso aclarar que estas son pagadas en su totalidad por nuestro pueblo. De los aproximadamente \$18,000 millones en transferencias de la Metrópolis, \$13,000 millones son pagos por beneficios de la seguridad social que son confiscados por el gobierno del salario de los trabajadores en forma de impuestos a la nómina. Este impuesto representa el 15% del sueldo de un trabajador. En otras palabras, no solo no es una “ayuda” sino que es en realidad un reembolso parcial de un dinero confiscado por el Congreso a nuestros trabajadores. Alrededor de otros \$1,000 millones son gastos del gobierno federal. Mayormente en gastos militares y de agencias represivas. Es disfrazar como “ayuda” los gastos de la Metrópolis en sus instituciones de represión. El resto de los fondos son para ayudas directas a individuos y al gobierno “territorial” para gastos de infraestructura. Pero aquí es bueno aclarar que el gobierno federal recibe más de \$6,000 millones en impuestos pagados por corporaciones mayormente norteamericanas operando en el país. Impuestos que pertenecen a nuestro pueblo pero que son confiscados por la Metrópolis y devueltos parcialmente en fondos controlados por ella misma. Las “ayudas” en realidad encubren el despojo al que somos sometidos por un gobierno extranjero.

Otro aspecto de esta narrativa imperialista consiste en la supuesta ventaja de el libre acceso al mercado norteamericano. Esto en la práctica significa el acceso irrestricto de las corporaciones extranjeras en nuestro país. Empresas que mediante una competencia desigual y con apoyo del gobierno norteamericano ha desplazado a la industria nacional. Condenándonos a un subdesarrollo permanente. El “libre comercio” es un eufemismo para encubrir una relación económica de desigualdad y explotación. Anualmente las transferencias netas de Puerto Rico a los Estados Unidos se estiman en más de \$35,000 millones anualmente. Esto representa el 35% del PIB o más de un tercio de toda la riqueza producida en el país. El desarrollo económico es imposible en un país que está obligado a pagar un tercio de toda su riqueza como tributo al capital norteamericano. Único beneficiario de la relación colonial.

La realidad económica de Puerto Rico se reduce a una de explotación imperialista mediante la imposición de un régimen colonial. Explotación que fue ocultada detrás de una aparente prosperidad. Prosperidad que era sostenida por una deuda tanto pública como privada que sostenía un nivel de consumo artificialmente. Deuda que fue promovida y en el caso del gobierno, impuesta por la Metrópolis. Deuda que es utilizada ahora como mecanismo para profundizar la explotación del gran capital transnacional.

En estos momentos las perspectivas económicas a corto y mediano plazo dependen de la aplicación de un acuerdo con los acreedores entre estos y el gobierno norteamericano en una corte extranjera. Sin la participación de nuestro pueblo, que es condenado a pagar una deuda odiosa e ilegal. Acuerdo impuesto a fuerza de represión de las protestas populares en contra. Acuerdo diseñado por los bancos de Wall Street para condenarnos a una deuda eterna y sin posibilidades de saldarla nunca.

La situación económica de Puerto Rico es un asunto de importancia para América Latina y el Caribe. No solo porque la ocupación extranjera de un pedazo de la Patria Grande representa una amenaza al desarrollo económico de esta. Sino porque priva a nuestro continente de la aportación que podemos hacer al desarrollo de la región. Especialmente en el Caribe, cuyo desarrollo económico está estrechamente ligado a la economía puertorriqueña. La posición geográfica de importancia estratégica para el comercio regional y el potencial aporte al desarrollo tecnológico tan necesario para lograr la segunda independencia de nuestra América, la que solo podemos alcanzar con la soberanía económica.

Presentado por Ismael Muller Vázquez

Economista y miembro de la comisión directiva del Frente Socialista de Puerto Rico.